

Buzón

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **47 (2020)**

Heft 6

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Suiza y su “colonialismo sin colonias”



Muchas empresas suizas que operan a nivel internacional contribuyen, hasta la fecha, a la explotación del hemisferio sur. Creer que Suiza ha llegado a ser uno de los países más ricos del mundo sólo gracias al rudo trabajo de sus ciudadanos es un absurdo. Además, el colonialismo nunca ha dejado de existir. Sólo hemos sustituido a los explotadores blancos por explotadores

nativos, más de nuestro gusto. A esos los mantenemos en sus puestos, con dinero y armas.

ERICH GAMBA, BOAC, FILIPINAS

Es realmente increíble que todo un país llegue a desarrollar un sentimiento de culpabilidad por un par de suizos que se beneficiaron del colonialismo y de la esclavitud; y que esa culpa tenga que pagarla ahora gente que nada tuvo que ver con todo eso. Además, quienes reciban una indemnización tampoco tienen que ver con las verdaderas víctimas de aquel entonces. Esto de verdadera moral no tiene nada.

MARKUS ZEHNDER, LOS ÁNGELES, EE.UU.

La historia es el estudio del pasado. Lo que ocurrió entonces correspondía a las normas aceptadas en esa época, no necesariamente a las actuales. Es inaceptable pretender comparar las normas del pasado con las del presente. Sí, lo que ocurrió en el pasado no estuvo bien desde nuestra óptica; pero ésas eran las prácticas aceptables en ese momento. ¿Tenemos la culpa de lo que hicieron nuestros ancestros? La respuesta es no, como lo confirmaría cualquier tribunal del mundo. Mientras vivamos nuestras vidas de una manera que nos haga sentirnos orgullosos, sin dañar a los demás ni infringir las leyes actuales, estaremos viviendo correctamente. ¿Quién sabe cómo nos juzgará el futuro?

NORMAN GERSHON, EE.UU.

Deberíamos centrarnos más en el presente: ¿qué tanto se benefician actualmente los países occidentales, incluida Suiza, de la esclavitud? El pasado es el pasado. Deberíamos aprender de él y en base a ello ajustar nuestras acciones presentes. ¿Lo hacemos? ¿Podemos costearnos solos nuestro estilo de vida occidental o estamos viviendo a costillas de otros? Me atrevo a decir que todavía lo hacemos, que la esclavitud todavía existe. Quizá no de manera tan visible como en el pasado, pero con la misma brutalidad que antes. Vivimos en un mundo complicado: el afán de lucro y de poder es un obstáculo que no deja florecer a la humanidad.

ERIK WAELCHLI, SOUTH BEND, EE.UU.

¿Derribar estatuas porque el sistema de valores ha cambiado? Enriquecerse con el tráfico de esclavos es, sin duda alguna, reprochable desde el punto de vista actual. Pero quién sabe, quizás sea reprochable dentro de unos años que el sueldo de un direc-

tor ejecutivo sea cien o mil veces más elevado que el sueldo mínimo. En pocas palabras, quien sea considerado hoy como un héroe, podría ser mañana un explotador o un criminal. Ese cambio de valores podría afectarnos a todos, también a ti y a mí. Por eso me parece que sería más fructífero contextualizar las perspectivas de cada monumento. Para Monsieur De Pury podría colocarse una placa que mencionara, además de su generosidad, el origen de su fortuna.

ANDRE BURKI, PERTH, AUSTRALIA

El 5G divide a Suiza



El ser humano no descansará hasta que lo haya destruido todo. Pero entonces ya será demasiado tarde. El cambio climático nos arrasa y trae consigo problemas que no se pueden resolver con el 5G. El verdadero progreso sólo es posible si el hombre mira más a su interior que al exterior. Pero, ¿quién quiere oír eso? Del silencio surgen nuevas ideas, no de la sed insaciable de información.

IRMA FURRER, BAVIERA, ALEMANIA

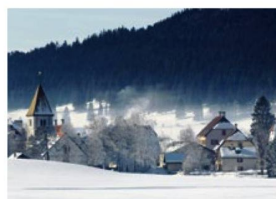
Lamento que falte un aspecto importante en el artículo de *Panorama Suizo* sobre el 5G: ¿sí o no a Huawei? Me parece que este punto casi no es objeto de debate en Suiza, a diferencia de lo que ocurre en los países anglosajones. Tratándose de una compañía que procede de un país totalitario, las graves preocupaciones en materia de seguridad que plantea Huawei me parecen al menos parcialmente justificadas.

PATRIK SCHMUKI, ALEMANIA

Desde mi punto de vista son dos los argumentos que deben plantearse. Primero: quienes más se beneficiarán del 5G serán las grandes corporaciones, que recopilarán aún más datos sobre los usuarios. Segundo: ¿deseamos confiar nuestros datos personales y todos nuestros intereses a un Estado totalitario, que incumple sus acuerdos?

CORNELIA BAUMGARTNER, NUEVA ZELANDA

La Brévine, “pequeña Siberia”



Gracias por este lindo paseo por la Siberia suiza. Nací no muy lejos de este pueblo, en 1956, llevando y trayendo la leche de la granja a la lechería. El bise, las ventiscas me hacían perder el camino, pero luego volvía a encontrarlo

gracias a los postes de electricidad; mientras tanto, ya tenía las orejas congeladas. No se me cayeron, pero sobre todo no había que tocarlas. Soporté el frío durante muchos años.

BERNARD COLOMB, PLAN TAWAN, TAILANDIA